
ALCANTARILLA EN ESCENA
V Semana de Teatro

ALCANTARILLA EN ESCENA
V Semana de Teatro

Cambaleo teatro / PROYECTO VAN GOGH

La Tartana teatro / RIBERA DESPOJADA. MEDEA MATERIAL. PAISAJE CON ARGONAUTAS

Arena / CALLEJERO (2 Edición) / FASE 1: USOS DOMESTICOS

Bashō A.E.C. / EL ROMANCERO DE EDIPO

Pepe Rubianes / EN RESUMIDAS CUENTAS...

Trapu - Zaharra / EL VENGADOR ENMASCARADO / PROCESS WORK 1+1

Alcantarilla del 13 al 19 de Mayo de 1989

V Semana de Teatro en Alcantarilla

Los pueblos, las ciudades deben tener el derecho a elegir el carácter de sus manifestaciones culturales. La elección, hoy en día, más que genérica o ideológica es una elección de formas. En ese sentido, el Teatro Contemporáneo sería lo propio de una época que así se titula, "Contemporánea".

Para cuando Medea sea una mujer de la época y no el personaje-palo que en siglos de clasicidad fuera intentado nunca interpretado, Edipo se nos muestre a un hilo de ying y yang oriental o venga Vincent Van Gogh a enseñarnos la casa de su locura, su pobreza suma, ¿quién dirá, sobre la barricada de la escena, "ha muerto la palabra" creyendo que no se contradice?

Lo que ahora muere es una forma hueca de decir. Acaban siglos de falsas máscaras y clichés archisabidos y con ellos una concepción hoy inservible del espectador. El espectador activo se asienta sobre la tabla dura de la percepción. Y desde ahí debe hacerse UNO con el espectáculo o dormirse para siempre y con él las bocanadas de tedio del teatro concebido como "Salón Social".

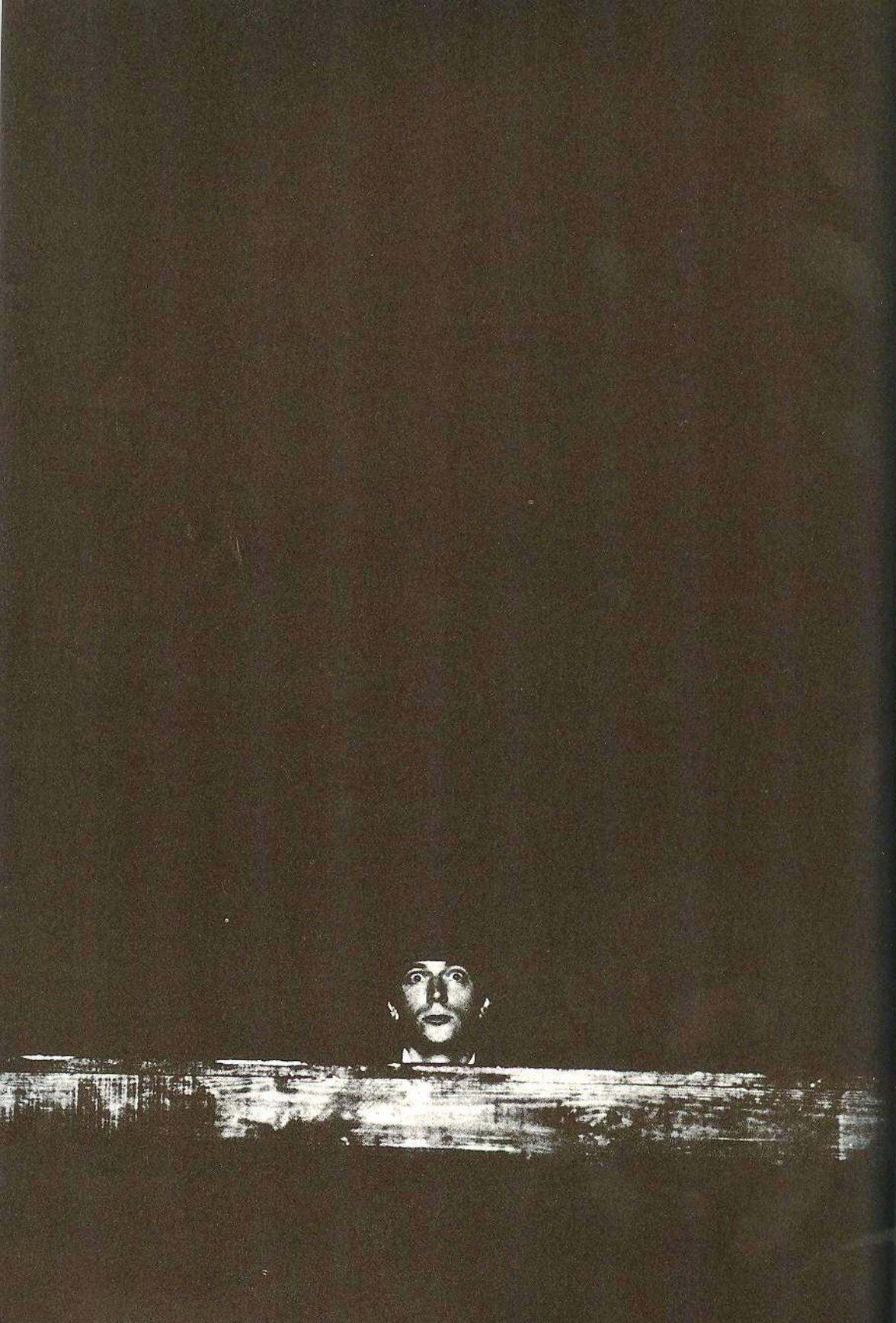
Es, por todo ello, coherente la muestra en esta V Semana de Teatro, de una gama de espectáculos que tienen en común su investigación en nuevos códigos de comunicación y la apuesta por ellos. Para acercarnos a "el problema del hombre" desde una perspectiva nueva que busca la esencia y no el simple reflejo de la realidad del mundo. Este acercamiento, en un principio, puede resultar difícil para el espectador neófito; no así al iniciado, que, una vez aceptados los nuevos códigos, advierte en sí esa nueva percepción.

Esperemos que esta semana de viaje en la que iremos del texto al "sin palabras", desde las riberas clásicas al paisaje de nuestros días, de la arena al agua, del movimiento a la quietud, del violín al tarareo... sea del agrado de aquellos que acertadamente se sumen a la aventura.

Sebastián Ruiz
Murcia, mayo 89

ARENA Teatro
CALLEJERO (2 Edición) / FASE 1: USOS DOMESTICOS

Días 15 y 18 de Mayo de 1989 / 22'00 horas
CASABLANCA-SALA (antiguo cine)



Fase 1: Usos Domésticos

Desde hace algún tiempo; quizás desde que Ulises, travestido en Leopoldo Bloom, cambió las aguas del Mediterráneo en las calles frías y oscuras de una ciudad del norte de Europa; o quizás, por qué no, desde que a Vladimir —que no es, claro está, Illich Ulianov, sino el hijo bastardo de Beckett— se le cayeron los pantalones al intentar ahorcarse con su correa, los héroes que habían impregnado con siluetas perfiladas apenas, en fanticos sometidos al esquema inmutable del periplo vida-muerte-renacimiento-y-vuelta a empezar, a la doble función fisiológica de comer-defecar, que constituye, en definitiva, el soporte real de todos los seres vivos.

En este mundo desacralizado, pero también deshumanizado, los objetos, las cosas, desprovistos ya de cualquier atributo mágico o sobrenatural, cuantificados por la prosaica escala de los valores de bolsa, comenzaron a instaurar su reino sobre la tierra y se convirtieron en el eje de todas las relaciones sociales, cosificando con su contacto a todos los seres que pululan por este planeta, entre ellos al hombre.

Por eso a nadie debe extrañar que cierto día, cuando un grupo de locos o comediantes, lo cual, dicho sea de paso, decidió presentar a la NASA un proyecto mediante el cual pretendían demostrar a los seres extraños de otras galaxias los usos y las costumbres no menos extrañas del «homo sapiens», en su afán de ser objetivos, descubrieran a éste como un objeto compuesto por una cabeza que puede llevar sombrero, por un tronco que se flexiona por la cintura y unas extremidades que sirven, sin ir más lejos, para subir o para bajar escaleras, para apoyarse en el alféizar de una ventana; como un objeto perdido entre los objetos que pueblan el escenario reivindicando su autonomía no solamente vital, sino también estética.

No sabemos si la NASA ha recibido o no semejante propuesta —al menos en el momento de escribir estas líneas no se tiene noticia de ello—. Pero mucho nos tememos que, aunque así hubiera sido, los sabios que diseñan con tanto tino la estructura de las estrellas habrán hecho caso omiso de la cuestión. De cualquier modo, si ARENA TEATRO no pudiera llevar, por motivos obvios, a cabo su aventura científica, con Usos Domésticos inaugura un viaje por otra clase de espacio que, a pesar de estar acotado por coordenadas geométricas, ofrece unas perspectivas ilimitadas para la aventura teatral: el espacio escénico.

El mundo, la vida fluye anodina, monótona ante nuestros ojos, diluyéndose en cuadros o escenas que se repiten diariamente como secuencias de un rito vulgar y sin contenidos trascendentales: fumar, ver la televisión, lavar los platos, el cuerpo, dormir, levantarse. Sin embargo, paralelamente, otro mundo, otra vida fluye a su vez en el interior oscuro de nuestra mente, un mundo compuesto de imágenes deformadas, grotescas, pocas veces sublimes, que se desarrolla siguiendo su propia lógica, subvirtiendo el orden establecido mediante un meca-

nismo de hechos absurdos e irracionales, como alguien que tira al plato dentro de una cocina, como un acorazado que irrumpe en escena entre los decorados de una ópera mientras Harpo Marx hace equilibrio al otro lado, en la zona oculta del escenario.

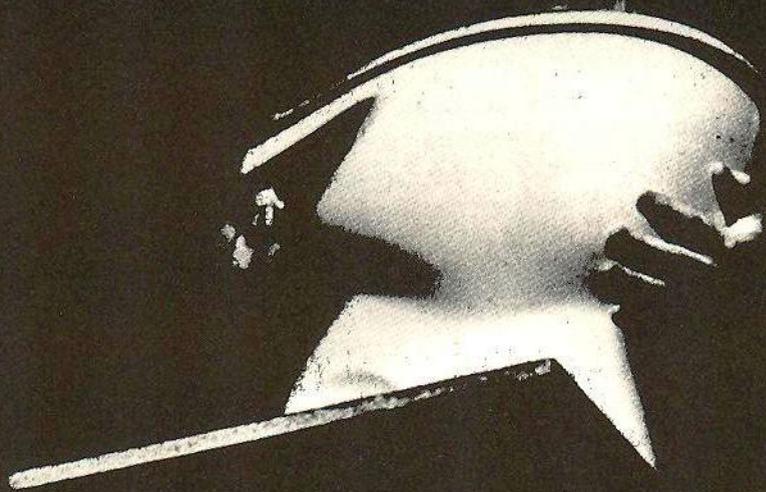
Esos dos mundos, independientes el uno del otro, se funden indisolublemente sobre el espacio escénico y adquieren una dimensión diferente, propia. Y al igual que, una vez extraídos de su contexto usual, los objetos —una silla, una boca de riego, un bote de sopa «Campbell»— representan en un museo o en un lienzo atributos artísticos, de la misma forma los acontecimientos insignificantes y cotidianos pueden constituir sobre un escenario actos de un drama auténtico o, mejor, movimientos de un concierto que afecta tanto al oído como a la vida.

El arte, el teatro, cuando responde a una necesidad de búsqueda, esto es, cuando pretende, como decía Carlos Fuentes refiriéndose a la novela, arrancarle al mar importantes parcelas, genera sus propias leyes, sus propios procedimientos, rompe los límites y las barreras, los diques levantados artificialmente por las academias; desarrolla y estrecha, partiendo de una ósmosis total, disciplinas que antes se hallaban separadas.

Este es el caso de Usos Domésticos, pieza que nace a través de los pasos arrítmicos de una danza mecánica, repetitiva y que, poco a poco, va introduciendo movimientos y gestos, elementos dramáticos y estereotipados, cuyos orígenes se encuentran quizás en el teatro oriental, pero también en el circo, en el absurdo; en una palabra, en el sincretismo total de culturas que implica, a su vez, sincretismo de artes y manifestaciones artísticas.

El teatro no es ya, en el sentido wagneriano de la palabra, el lugar donde se encuentran separadamente la música, la pintura, la literatura..., sino el espacio (escénico) donde se funden y se destruyen mutuamente los límites, las barreras que separan o caracterizan tales actividades, el laboratorio que conecta directamente y prolonga las operaciones alquimistas de nuestro cerebro, de nuestra capacidad creativa.

Ginés Bayonas



Fase 1: Usos Domésticos

FICHA ARTISTICA / ARENA

Intervienen

Enrique Martínez / Juan Pedro Romera
Juan Mena / Pepe Manzanares

Escenografía

Esteve Graset

Documentación y Relaciones Públicas

Manolo Robles

Gestión

Vicenta Hellín

Fotografía

Paco Salinas

Diseño Gráfico

Imma Graset

Música

Pepe Manzanares

Dirección

Esteve Graset

Colaboran

Consejería de Cultura, Educación y Turismo
Area de Cultura y Educación del Ayuntamiento de Alcantarilla

Callejero

El teatro, el arte, para que sea auténtico, ha de ser una convención estética —consciente, como diría Meyerhold, o, si se quiere, inconsciente—. Pero no una convención homologada por mutuo consenso de todos aquellos que ostentan el reino de la verdad académica, sino una convención que surte libre, directamente de los pasillos oscuros de la mente creadora, entre los cuales tratamos de introducirnos, de perdernos sin plano ni guía para descubrir sensaciones que laten en nuestro interior sin apenas percibir las. Los hechos se desarrollan según los cánones de la lógica de una manera lineal en las coordenadas reales de espacio y de tiempo. Sin embargo, cuando se almacenan en nuestro cerebro, adquieren dimensiones y formas nuevas, desarrollan una cronología y una lógica propias. «Callejero», el último montaje de ARENA TEATRO bajo la dirección de ESTEVE GRASET, nos transporta directamente a un mundo que existe a nuestro alrededor, un mundo que se desarrolla en cualquiera de nuestras ciudades, en las cloacas, en las fábricas, en las esquinas y en los callejones vacíos; un mundo, no obstante, interiorizado, primero, y creado, después, a través de imágenes superpuestas, contradictorias, absurdas que, elaboradas dramáticamente, recobran vida y originalidad propias.

Si en «Usos domésticos» encontrábamos todavía lazos de unión entre los personajes, diálogos o simplemente acciones conjuntas y compartidas, en «Callejero» desaparecen hasta el punto de que los personajes, convertidos en meros ejecutores que mueven, desplazan objetos; producen efectos rítmicos perfectamente sincronizados —como un instrumento más— con la música, con la partitura que no diferencia en su pentagrama las notas producidas por un violín y una flauta de los pasos mecánicos del actor o del aliento de los objetos. Suprimidos, en una palabra, como tales seres autónomos, los personajes, surge sin más ante nuestros ojos un universo nuevo en el cual la materia comienza a adquirir una dinámica independiente, a adueñarse impudicamente del escenario y, llegado el momento, a devorar a los personajes, a convulsionar el estado contemplativo del espectador.

Se suceden sin interrupción, apenas con unos plásticos, unos papeles, unos cajones, estructuras arquitectónicas, esculturas en movimiento, donde a veces, como una naturaleza muerta, aparece también la figura humana, reducida a la sombra del paria, del autómatas que pulula inconsciente entre los objetos que producen los entresijos de la ciudad o, lo que es lo mismo, las imágenes generadas por ellos: edificios, calles tendidas como la tela de araña cruzando la escena, maniqués que contemplan inmóviles la situación, elevados a la categoría humana, balanceándose entre los cables que hacen levitar el mundo objetivo, real, mientras que, paradójicamente, los personajes de carne y hueso, tratando desesperadamente de librarse de la vorágine que los envuelve, de sobrevivir, son devorados por la materia, condenados al submundo que bulle entre las al-

cantarillas; obligados por un demiurgo a ser motor sordo del engranaje urdido en su contra para crear una perfecta fusión entre los elementos plásticos y los rítmicos, una síntesis acabada entre la escultura y la música, una estética que reivindica la danza como hilo conductor de la acción como catalizador del desarrollo escénico y la repetición minimalista como una metáfora del movimiento cíclico y recursivo de la existencia humana.

Ginés Bayonas







Callejero (Segunda edición), de Esteve Graset

FICHA TECNICA / ARENA

Intervienen

Ana Olivares / Pepa Robles / Enrique Martínez
Juan Pedro Romera / Elena Octavia
Juan Mena / Pepe Manzanares

Escenografía

José Angel Navarro / Esteve Graset

Documentación y Relaciones Públicas

Manolo Robles

Gestión

Vicenta Hellín

Fotografía

Paco Salinas

Diseño Gráfico

Imma Graset

Música

Pepe Manzanares

Dirección

Esteve Graset

Colaboran

Consejería de Cultura, Educación y Turismo
Area de Cultura y Educación del Ayuntamiento de Alcantarilla
Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música

ALCANTARILLA EN ESCENA V Semana de Teatro

Presidente

Pedro Manuel Toledo Valero

Director

Juan Diego Toledo Valero

Coordinación

Pedro Martos
Oficina de ARENA

Fotografía

Paco Salinas
Fernando Suárez
Iñaki Erkizia

Secretaría

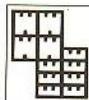
María Angeles Manzano
Concepción Fernández

La Organización de la V Semana de Teatro agradece la colaboración prestada por:

Area de Servicios del Ayuntamiento de Alcantarilla
Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Molina de Segura
Consejería de Cultura, Educación y Turismo
Comunidad Autónoma de Murcia



Ayuntamiento de Alcantarilla
Area de Cultura y Educación



Región de Murcia
Consejería de Cultura,
Educación y Turismo

caja**Murcia**



Caja de Ahorros
del Mediterráneo



Ayuntamiento de Alcantarilla
Area de Cultura y Educación